



ANDREW SMITH

Events and urban regeneration: the strategic use of events to revitalise cities

Routledge, Londres, 2012, 304 páginas.
ISBN: 9780415581486

JAVIER MONCLÚS

Universidad de Zaragoza
jmonclus@unizar.es

La utilización de grandes eventos como estrategia de revitalización o de regeneración urbana constituye un fenómeno cada vez más importante en las ciudades contemporáneas, aunque no tan reciente como a veces parece, ni especialmente vinculado a los procesos de globalización. Tanto los Juegos Olímpicos como las Exposiciones Internacionales, los grandes campeonatos deportivos o los festivales culturales tienen una larga tradición. Y parece haber consenso en considerar que, a pesar de las diferencias en la naturaleza de los mismos, cada vez más se asocian con objetivos urbanísticos, especialmente de regeneración urbana. Esa vinculación ha dado lugar a distintas interpretaciones, tanto positivas como críticas, con la misma celebración de esos eventos o con la efectividad de las estrategias que abordan cuestiones urbanas mediante el impulso de esos episodios efímeros para lograr impactos o legados duraderos.

En su presentación, el autor señala que su principal objetivo es explorar las relaciones entre el fenómeno de los grandes eventos y la regeneración urbana. “El objetivo no es justificar el uso de eventos como herramientas de regeneración, pero tampoco denigrar esta práctica”. Además, se plantea un segundo objetivo, el de sugerir cómo los organizadores y otros agentes pueden optimizar los resultados de esas estrategias basadas en eventos. Smith aborda distintos aspectos de esta cuestión en toda su complejidad, de forma sistemática, con mirada

multidisciplinar, desde la geografía, los estudios urbanos o el turismo. A diferencia de otras publicaciones de carácter oficial o de crítica no rigurosa Smith considera que es necesaria una visión múltiple y comparada para entender un fenómeno complejo, sin renunciar a ninguna de las dimensiones implicadas: desde la capacidad catalizadora de los eventos para impulsar proyectos y actuaciones urbanas a las ventajas y los riesgos de la elección de prioridades y de la aceleración en la toma de decisiones. La estructura del libro se corresponde con la voluntad de integrar las perspectivas teóricas con las prácticas. Así, después de una introducción en la que efectúa repaso sintético de la literatura existente, con análisis detallado de casos de estudio, a menudo utilizando fuentes primarias asociadas a su implicación e interés en algunos episodios, el autor dedica el segundo capítulo a la base teórica que permite enmarcar el fenómeno de las estrategias de regeneración urbana mediante el uso de grandes eventos. A continuación (capítulo 3), se adopta una perspectiva histórica, analizando la evolución de las estrategias basadas en ese tipo de regeneración urbana con una periodización similar a la de otros autores, considerando que la “era de la regeneración urbana” tendría sus inicios en la segunda fase (entre los años 70 y 80) cuando las ciudades comienzan a utilizar JJ.OO. y Expos para impulsar ambiciosas operaciones de regeneración y transformación urbana (como en los JJ.OO. de Roma 1960 y Tokio 1964, o en las Expos de Nueva York de 1934-64 y Montreal 1967). La nueva generación de operaciones vinculadas a grandes eventos tendría lugar en los 90: JJ.OO. de Barcelona 92 (con el conocido como ‘modelo Barcelona’), Expo Lisboa 98, dando paso a las más recientes como JJ.OO. de invierno en Vancouver 2010 o los de Londres en 2012.

Los siguientes capítulos (del 4 al 7) se dedican a ilustrar diversos aspectos de la regeneración mediante eventos (o ‘*event regeneration*’), considerada por el autor como un campo propio. Entre los extensos temas abordados destacan las consideraciones dedicadas al análisis de las distintas formas de planificación de los eventos y de las operaciones asociadas a los mismos. Así, la elección de los emplazamientos resulta clave en el impacto y legado de los mismos, pudiendo dar lugar a piezas urbanas bien integradas con el entorno y capaces de catalizar otros proyectos o bien a enclaves ensimismados y desligados de la ciudad ordinaria. También resulta convincente el análisis de los agentes implicados, con sus diversos y a veces contradictorios intereses. Esa cuestión está en la base de uno de los temas más debatidos: la construcción de espacios y edificios a veces superfluos o infrutilizados después del evento. Lo que en la literatura sobre el tema se denominan “elefantes blancos”, una metáfora derivada del mito oriental que consiste en recibir ese animal era un dudoso regalo debido a su elevado coste de mantenimiento. El autor pone el White City Stadium, construido para los JJ.OO. de Londres en 1908 como ejemplo de uno de los primeros ‘legados no deseados’, exponiendo los motivos por los que se siguen produciendo esas situaciones en otros

eventos. Por un lado, las organizaciones internacionales responsables (como el BIE, el Comité Olímpico o la FIFA) que desean escenarios memorables y espectaculares. Por otro, la vanidad política que lleva a proponer ‘edificios icónicos’ poco aptos para su uso post-evento. Y también la esperanza de que la oferta pueda estimular la demanda posterior, algo que a veces sucede pero no siempre. En cualquier caso, el asunto es de gran complejidad pues a menudo la adaptación y uso se produce a medio o largo plazo, como ocurrió en el caso del Millenium Dome de Londres que permaneció desocupado durante casi 10 años, pero que ahora es uno de los más visitados del mundo (1.7 millones de visitas en 2010).

Después de ese repaso exhaustivo a diversos interrogantes sobre el tema, en las conclusiones el autor considera los dilemas y las cuestiones críticas de esos importantes episodios, pero también efectúa recomendaciones (el segundo objetivo del libro), identificando varios ‘principios clave’, lo que él llama “*good practice principles*”, que constituyen los retos principales para el éxito urbano de dichas estrategias, como la necesidad de integrar los proyectos de los eventos en programas de regeneración urbana amplios, o establecer un claro equilibrio entre las prioridades del evento y las correspondientes a la regeneración urbana.

Con una visión crítica, rigurosa y ambiciosa, la obra de Smith resulta indispensable para entender las complejas relaciones entre los grandes eventos y el urbanismo, no sólo en el campo de la regeneración urbana. Cualquier interpretación precisa sobre un episodio concreto — como, por ejemplo, el de la Exposición Internacional de Zaragoza de 2008 —, debería partir de este trabajo, excepcional por su amplitud de perspectivas disciplinares y por la equilibrada combinación de reflexiones teóricas y análisis empírico sobre experiencias concretas. Algo que no resulta nada habitual en un panorama donde abundan los prejuicios y los balances superficiales y apresurados sobre un tema de suficiente complejidad como para ser considerado, como el propio Smith reclama, un campo propio en el más amplio de los estudios urbanos.

https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2019133966